

**Que se lo montaba con los y las monas
Aunque no tenía más que ojos
Para las hembras en celo
Me encantan toda clase de frutas
Del Paraíso y de la Mística del Culo
Como a cualquier santo o santa que mea.
Desde que escuché a mi padre:
-Quítate la ropa, amada mía, alma amada
Y márchate a las sábanas blancas
Donde te voy a follar.
Después, tú me darás de tu conejo
¡Encima por haberte tratado tan mal ;
No puedo menos que soñar
Con ese conejo que no le ha tratado
A mi padre tan mal
Y recordar lo que me dijo, un día
El padre mío confesor espiritual
Con el que me confesaba
Las mil y una pajas que, a diario, me hacía:
-Hijo mío, alma amada
Hay dos únicas frutas en el Mundo
Que merecen la pena de comer y de cenar:
El tercer Ojo y capullo de los tíos
Y los dos Ojetes de las tías
Que por eso Adán y los monos todos
Conocían a Eva por “la de los dos Ojetes”.
¡Menudo sinvergüenza él;**

**Cuando ya estuve en la Ciudad
Rebotado del Seminario
De muchas tías putas gocé
Y de alguna que otra comadre.
Me costó mucho bajar al pilón, al moro
Hasta que lo hice con Petra
En cuyo Coño manché mi espada con sangre.
Después de limpio, le besé, le mordí
Intentándole comer
Pero, Dios lo sabe bien
Que no me supo a nada
Tan sólo a nuez moscada, caca y orina en sangre
Junto con algún espumarajo.
Petra y yo quedamos otros días
Con idea de montarla yo, y ella montarme
Haciendo siete leguas de Sexo
Pero ella y yo sin hablarnos.
-¿Cómo no me hablas, Caracola?
-¡Cómo quieres que te hable
Si las ancas de tu Castaña
Siempre están bañaditas en sangre ;
-No seas tonto, querido putero
Que en mi Castaña
Está la estrella
Que vino a dar fruto a la Tierra.**

-Daniel de Culla

